



Integración de los lenguajes: Una aproximación holística para el trabajo en educación *

Integrated language practices: A holistic approach to classroom work in early childhood education

Fecha de recepción: 16 de enero de 2025

Fecha de aprobación: 25 de abril de 2025

Ximena Montenegro González **
Brígida Urrutia Rubilar ***
Universidad Austral de Chile, Chile

Resumen

Los lenguajes integrados se definen a partir de procesos multidisciplinares y curriculares que tienen lugar en las aulas de educación inicial y que inciden directamente en estas. La multidisciplinariedad se concibe como un engranaje que complementa el componente pedagógico con el práctico, y reconoce que las disciplinas no actúan de manera aislada. En este sentido, el objetivo del artículo es proponer un enfoque integrado en la educación inicial, basado en la enseñanza multidisciplinaria —especialmente entre lenguaje y matemáticas— con el cual sea posible el desarrollo cognitivo infantil. Desde esta perspectiva, el escrito adopta un enfoque investigativo y reflexivo, sustentado en la experiencia de aula de las autoras y en la docencia situada de las estudiantes en formación en pedagogía para la primera infancia. Esta experiencia evidencia la necesidad de reflexionar y debatir sobre la incorporación real de las disciplinas. A partir de los hallazgos, se plantea una propuesta curricular que integre e instituya los lenguajes como prácticas recurrentes, con el fin de promover una postura holística e interdisciplinaria que prepare a niñas y niños para enfrentar los desafíos de la sociedad actual, mediante el desarrollo de habilidades acordes con las exigencias del mundo contemporáneo.

Palabras clave:

interdisciplinas, integración de los lenguajes, primera infancia, realidades territoriales.

* La presente reflexión pedagógica está centrada desde la observación en las aulas de educación inicial. Agradecemos los espacios que nos han otorgado los centros educativos de educación parvularia chilena para enriquecer la práctica pedagógica desde la crítica reflexiva. Asimismo, agradecemos al Instituto de Especialidades Pedagógicas de la Universidad Austral de Chile, sede Puerto Montt, por instarnos a investigar y a aportar a los niños y niñas pertenecientes a la zona sur austral de Chile. También agradecemos a nuestras educadoras en formación de la carrera, que desde su mirada reflexiva han podido aportar a la investigación.

** Magíster en Currículum y Evaluación basado en Competencias de la Universidad Miguel de Cervantes, Educadora de Párvulos, Licenciada, Pontificia Universidad Católica de Chile. Docente del Instituto de Especialidades Pedagógicas, especialista en Pedagogía en Educación parvularia, de la Universidad Austral de Chile, Puerto Montt.

ORCID: <https://orcid.org/0009-0005-8225-9263>

Correo electrónico: ximena.montenegro@uach.cl

*** Magíster en Gestión Educacional, Universidad Europea de Madrid. Educadora de Párvulos, Universidad de los Lagos. Desde el año 2022, forma parte del cuerpo docente del Instituto de Especialidades Pedagógicas, especialidad en Pedagogía en Educación parvularia de la Universidad Austral de Chile (UACH), sede Puerto Montt.

ORCID: <https://orcid.org/0009-0005-4097-0639>

Abstract

Integrated languages are defined through multidisciplinary and curricular processes that take place in early childhood education classrooms and directly influence them. Multidisciplinarity is conceived as a mechanism that complements the pedagogical component with the practical one, recognizing that disciplines do not operate in isolation. In this regard, the objective of the article is to propose an integrated approach to early childhood education, based on multidisciplinary teaching—particularly between language and mathematics—that fosters children's cognitive development. From this perspective, the article adopts an investigative and reflective approach, grounded in the authors' classroom experience and in the situated teaching practices of early childhood pedagogy students. This experience highlights the need to reflect on and debate the actual incorporation of disciplinary content. Based on the findings, a curricular proposal is put forward that integrates and institutionalizes languages as recurring practices, with the aim of promoting a holistic and interdisciplinary perspective that prepares children to face the challenges of today's society by developing skills in line with contemporary demands.

Key Words

Early childhood, integration of languages, interdisciplinary, territorial realities.

Introducción

Como explicación básica, podemos aclarar que la semiótica es el estudio de los signos y cómo estos transmiten significado. Todo lo que percibimos (palabras, imágenes, gestos, colores) puede ser un signo. La semiótica es fundamental para entender cómo los seres humanos creamos y compartimos significados durante el día a día, es decir, en una vida cotidiana. Nos señala también que analiza no sólo el lenguaje verbal, sino también otros sistemas de comunicación como la cultura, el arte, las matemáticas, las ciencias, entre otras.

Estos signos, símbolos que el ser humano, desde que nace comienza a observar de acuerdo con una cultura e idiosincrasia que lo anteceden, pasan a formar parte de un mundo que lo invita a *comunicarse* con los otros, desde los otros, consigo mismo, logrando en un momento poder descifrarlos, decodificarlos, para así comprender lo situado, lo que le pertenece en el lugar que le rodea.

Durante la primera infancia, entre los cero meses hasta más menos, los seis años, estos procesos sociales de la comunicación empiezan a ser parte del mundo que le rodea, invitando a este niño y niña a utilizarlos a través de mediadores (padres, educadores, cuidadores, familias) que los ayudan, guían y fortalecen, para que este desarrollo logre quedar instaurado en ellos.

Para citar este artículo:
Montenegro, X. y Urrutia, B. (2025). Lenguajes integrados: una aproximación holística para el trabajo en aula en educación inicial. *Espacio Sociológico*, (8), pp. 53-64.

En este sentido, queremos hablar de la integración de los lenguajes, que van a permitir, en los primeros años de vida, la representación simbólica, corporal y verbal, desarrollando en los niños de esta etapa una asociación interdisciplinar desde el desarrollo cognitivo y social-afectivo, teniendo en consideración todo lo señalado anteriormente.

Muchos estudios, a lo largo de la educación preescolar, han evidenciado que el desarrollo social se construye desde la interacción directa con el mundo, y que “los otros” son el engranaje fundamental de dicha elaboración social. Como ya sabemos, es un proceso complejo en las infancias, ya que se ve influenciado por múltiples factores, tales como el contexto familiar, la interacción social, el entorno de aprendizaje y el propio proceso socializador. Esto reafirma la importancia y la trascendencia de dicho proceso socializador y de la adaptación de los niños y niñas al entorno. Este aspecto es un elemento fundamental en el escrito que hoy nos convoca, en consideración con las habilidades comunicativas y el desarrollo óptimo de los aprendizajes a lo largo de la infancia.

La teoría del desarrollo sociocultural de Vygotski, L. S. (1984) releva la potenciación social en conjunto con los pares y adultos que rodean al niño. Dicho proceso social no es aislado, sino que ocurre en un contexto social y cultural, donde el lenguaje juega un papel fundamental como herramienta de pensamiento y comunicación. Es aquí donde cada integración disciplinar complementa y se construye de manera holística.

En la educación parvularia o educación inicial chilena, la integración de los lenguajes en las aulas de esta etapa, pueden innovar en conocimientos y metodologías diversificadas que provoquen y propongan mayores y mejores resultados en la comprensión en los niños y las niñas. Para la educadora (o educador) de párvulos, esto permite desarrollar una práctica educativa mucho más enriquecida, promoviendo el desarrollo global e integral en esta primera infancia, logrando además trascender en las siguientes etapas del desarrollo y el aprendizaje.

Nos preguntamos: ¿Es posible la integración de los lenguajes (verbales, matemáticos, científicos y artísticos) en educación inicial?

Desde la perspectiva de la educación inicial, el enfoque integrado o integral propone una perspectiva multidisciplinar que responde de

manera complementaria al desarrollo cognitivo de los niños y niñas, y a la construcción que estos realizan del conocimiento del mundo. Es así como, tanto los lenguajes como las matemáticas, van dando respuesta a este objetivo en la primera infancia. Canal, AP (2021) describe que:

El desarrollo cognitivo [es] un proceso de adquisición sucesiva de estructuras lógicas que se vuelven cada vez más complejas, permitiendo al sujeto resolver diversas áreas y situaciones a medida que crece. En este contexto, los estadios se consideran estrategias ejecutivas cualitativamente distintas que reflejan tanto la forma en que el sujeto aborda los problemas como la estructura de su pensamiento. (p. 131)

De acuerdo con lo descrito, Piaget, uno de los teóricos más influyentes en este ámbito, propone que el desarrollo cognitivo se produce a través de una reorganización progresiva de los procesos mentales, en respuesta a la maduración biológica y a las experiencias ambientales (Citado por Kuhn, D.,1979).

En este sentido, la importancia de las interacciones sociales en este desarrollo-aprendizaje permiten realizar una sinergia entre lo que va aprendiendo el niño y la niña en conjunto con el ambiente cultural. Las relaciones sociales que se van construyendo, junto a su maduración biológica, le permitirá comprender el mundo que le rodea, comprender el lenguaje y utilizarlo, así como aproximarse a las áreas de las ciencias lógicas y naturales.

Desde esta perspectiva, el desarrollo del lenguaje y pensamiento, desde el nacimiento, estará ligado a los propios procesos mentales que se van formando a nivel neuronal, haciendo que este niño o niña recree un lenguaje integrado para su propio actuar, y luego lo trascienda hacia lo que le rodea, (su propia cultura e idiosincrasia), construyéndolo de forma significativa con mediadores que se lo permitan.

En este contexto, entonces, para guiar los aprendizajes de los niños y niñas en la etapa de la primera infancia, numerosos estudios destacan la trascendencia de una mirada constructivista centrada en el conocimiento, la participación, el protagonismo, la colaboración y el complemento disciplinar propositivo de los aprendizajes conjuntos. Todo ello enriquece el

enfoque integral de la educación inicial, potenciando la creación de redes neuronales, tan importantes en los primeros años de vida.

Lo anterior responde a la trascendencia que tiene la potenciación de diversas áreas disciplinares en el conocimiento integral de los niños y niñas, considerando que la implementación de metodologías lúdicas permite la exploración, el interés y, en su conjunto, una resignificación de los aprendizajes, lo que frecuentemente llamamos “aprendizajes significativos.” Este tipo de aprendizaje propone una perspectiva centrada en la resolución de problemas, la diversificación y el pensamiento divergente, entre otros.

Los lenguajes integrados refieren a un enfoque educativo combinado, que en primer lugar parte desde la comunicación y, en segundo, desde el contexto en que se encuentra situado el párvulo, incluyéndose aquí también el aprendizaje cultural. En este sentido, los contextos multiculturales enriquecen dicha integración, ya que proveen el uso sincrónico de la lengua contextualizada en la realidad territorial del párvulo, así como también la utilización del lenguaje matemático centrada en el contexto en que se desenvuelven los infantes.

De acuerdo con lo referido anteriormente, a modo de ejemplo, describimos el concepto *etnomatemática*, y como esas matemáticas cobran un nuevo sentido, pues facilitan la comprensión de las prácticas en los contextos culturales cercanos y el desenvolvimiento natural de los niños y niñas en las actividades cotidianas en los grupos multiculturales, promoviendo el reconocimiento de la lengua indígena, su uso y la importancia de este contexto.

Humberto Maturana y Francisco Varela (2011) introdujeron el concepto de “autopoiesis”, describiendo que los sistemas vivos son unidades capaces de mantenerse así mismas a través de procesos internos. Esto nos evidencia, desde la teoría, que el conocimiento y el aprendizaje son procesos sistémicos que dialogando con la absorción de información externa. Pero si, para los autores, dichos procesos son conjuntos pero independientes uno de otros, ¿por qué no podríamos integrar las disciplinas sin dejar de lado ninguna? “Los seres vivos somos sistemas moleculares que nos producimos a nosotros mismos, y la realización de esa producción de sí mismo como sistemas moleculares constituye el vivir.

Metodología

La reflexión que presentan las autoras, como formadoras de docentes de educación infantil y acompañantes en los procesos prácticos de este enfoque formativo, implica la revisión sistemática del currículo e investigaciones asociadas. Consideran pertinente remirar y abordar de manera crítica la casi nula incorporación de la integración de los lenguajes en el aula, especialmente los lenguajes matemáticos y artísticos.

Por otro lado, esta reflexión se revisa desde la observación como estrategia para la recogida de información en procesos cualitativos, centrados en el estudio de las realidades territoriales que se construyen en las aulas de la primera infancia. En este escenario, todos los actores sociales involucrados constituyen a una comprensión más completa de la realidad, que va más allá de los puntos de vista individuales.

Reflexión

Se hace importante responder la pregunta planeada al inicio del escrito respecto a la integración disciplinar e interdisciplinar de los lenguajes: ¿Es posible la integración de los lenguajes (verbales, matemáticos, científicos y artísticos) en educación inicial?

Proponemos destacar y centrarnos en que las educadoras de párvulos o de educación inicial trabajen a través de aprendizajes diversificados, en los cuales utilicen los lenguajes sin separarlos o fragmentarlos, complementándolos disciplinalmente desde los ambientes de aprendizajes situados en el aula, considerando desde la preparación de los ambientes hasta los insumos materiales que permiten la progresión del proceso de enseñanza-aprendizaje.

Un ejemplo de ello puede ser un aula de la primera infancia, organizada de manera letrada y numerada, tanto para rotular materiales como para mantener un espacio que sea agradable no solo desde los sentidos y la motivación del párvulo, sino también desde su uso funcional, adaptándose a las diferentes necesidades de conocimiento de las distintas edades que atiende la educación inicial.

La consideración de estos niveles también deben responder a los requerimientos de los infantes presentes desde la sala cuna, donde los lactantes tienen necesidades de exploración distintas a las de los niños y niñas de niveles medio (entre los dos y cuatro años). Por ello, las educadoras que preparan estos ambientes de aprendizaje deben contemplar la diversidad de los niños que atienden.

Las Orientaciones técnicas para las modalidades de apoyo al desarrollo infantil: Guía para los equipos locales (Crece Contigo, 2013) menciona:

El desarrollo cognitivo de los niños(as) en los primeros años de vida depende de la calidad de sus ambientes tempranos y de sus relaciones con los cuidadores principales. Los niños(as) con padres y madres responsivos, y que han estado en ambientes estimulantes están más avanzados cognitivamente al inicio de la escuela que aquellos que viven en hogares menos estimulantes; los padres que interactúan frecuentemente con sus niños(as) promueven su desarrollo cognitivo, social y emocional (p. 19).

En esta perspectiva, el rol del educador en este nivel debe ser específico y centrado en la satisfacción de necesidades básicas como el sueño, la alimentación e higiene, pero también, de manera preponderante, en la estimulación temprana de todas las áreas involucradas en el desarrollo desde el nacimiento, considerando que la estimulación de las funciones cerebrales acompaña la estimulación de la cognición, la lingüística, la motora y la social.

El enfoque integrado de los lenguajes enfatiza que, en la educación de los primeros años de vida, se deben complementar estrategias de diversificación orientadas a la enseñanza. En las aulas de educación inicial se facilita la combinación de experiencias de aprendizaje propias del lenguaje verbal con estrategias para la construcción del pensamiento matemático.

A modo de ejemplo, en una sala de actividades, la educadora o el educador puede proponer a los niños y niñas la lectura de un poema que relata la historia de un protagonista que va recolectando frutos de un mercado. Las características de estos frutos pueden trabajar las relaciones

lógicas matemáticas de color, forma o tamaño, así como también centrarse en episodios de esta historia donde el párvulo genere una verbalización y comprensión de los significados.

En esta experiencia, se integran los lenguajes a partir de relatos cortos y situados en el contexto cotidiano, ampliando las posibilidades de significación y comunicación en ambas disciplinas e, inclusive, traspasadas a otras, como la ciencia, a través del descubrimiento científico y expresadas a través de las artes integradas, entre otras.

Al ser los lenguajes integrados un componente global del aprendizaje, el sentido holístico del conocimiento, cumple un propósito integrador en el desarrollo del infante, ya que establece un enlace colaborativo entre diversos saberes y disciplinas, promoviendo una integración profunda y significativa entre el aprendizaje y el aprendiz. Por otra parte, el adaptar las disciplinas y llevarlas a la integración genera una sinergia efectiva que favorece la creatividad en las estrategias propuestas por el mediador en el aula.

En Chile, el referente curricular llamado Bases curriculares de la Educación Parvularia (Ministerio de Educación de Chile, 2018), en adelante BCEP, se abre a nuevas modalidades de implementación y programas en enseñanza, caracterizando las necesidades, intereses y realidades o contextos en el que se sitúa esta educación en los primeros años de vida.

Estas BCEP han sido enriquecidas con el aporte derivado de la investigación y de buenas prácticas pedagógicas, tanto del país como internacionales. Sus definiciones curriculares fundamentales se centran en los objetivos de aprendizaje, elaborados en función de los objetivos formativos generales establecidos para esta primera etapa educativa por la Ley General de Educación (LGE 20370 de 2009).

Estas definiciones establecen una base curricular común a nivel nacional, que admite diversas modalidades de implementación y programas de enseñanza, de acuerdo con las necesidades institucionales y a las características de sus proyectos educativos. Asimismo, este referente propone distintos objetivos de aprendizaje — las habilidades, actitudes y conocimientos que se esperan que los estudiantes adquieran al finalizar

una etapa educativa — para los diversos tramos etarios de los párvulos, organizados según sus ámbitos y núcleos. Dichos objetivos de aprendizaje (en adelante, OA) proponen una secuencia lógica, tanto disciplinar como por rango etario, permitiendo su logro de manera progresiva conforme a su edad o etapa de desarrollo.

Lo anterior gráfica, sin lugar a duda, que tanto el lenguaje verbal como los lenguajes artísticos y matemáticos pueden dialogar fácilmente entre sí, lo que hace pertinente integrar estos OA en cualquier experiencia de aprendizaje (actividad en el aula o fuera de ella) de forma conjunta y no de manera fragmentada, como ya se ha mencionado anteriormente en este escrito.

Otro ejemplo posible para el uso de los lenguajes integrados es el siguiente: las actividades para una sala habitada por niños entre cinco a seis años, donde se planifica un objetivo con el propósito de generar una experiencia de aprendizaje centrada en el lenguaje verbal, específicamente en comunicar a los pares temas de interés y la incorporación de palabras nuevas. Este objetivo se puede integrar con otro del mismo rango etario, centrado en el pensamiento matemático, el cual busca que los párvulos comuniquen la posición de objetos y personas respecto a un punto u objeto de referencia, empleando conceptos de ubicación. Estos OA pueden contribuir tanto al desarrollo de habilidades comunicativas verbal como al fortalecimiento de la organización espacial y temporal.

Para ser más específicas aún, solicitamos situarse en esta sala de actividades, donde el mediador proporciona diversos recursos materiales y humanos para guiar la experiencia, estos pueden ser papelógrafos (pliegos de papel blanco), marcadores, u otros, así como también la disposición del cuerpo. Luego, los sitúa en mediación de conocimientos previos preguntando y esperando sus repuestas para poner en funcionamiento los conocimientos y experiencias relevantes, tales como: ¿conoces el lado derecho y el lado izquierdo de tu cuerpo? ¿Quién sabe que son los puntos cardinales que nos ayudan a ubicarnos en el espacio? ¿han escuchado a la mamá o papá, señalar que van hacia el sur o hacia el norte, este u oeste?

Durante el desarrollo de la actividad, el educador se dispone como mediador, pero interviniente, y les entrega las indicaciones para la ejecución

efectiva de las actividades propuestas en los OA, que, como lo mencionamos en las líneas anteriores, es el aprendizaje de palabras nuevas y la posición de los objetos. Les propone situarse de manera individual en un espacio de la sala, donde deberán responder en qué lugar y posición se encuentra, de acuerdo con los puntos indicados por el educador. Por ejemplo: "Sofía dime en que posición te encuentras con respecto a la mesa? ¿Será al oeste de ella? ¿Qué significa esa palabra para ti?". Luego, con ayuda del educador, deberán hacer registro gráfico en los papelógrafos de la posición y de aquellas palabras aprendidas en la experiencia, recordando su significado.

Para finalizar, se les presenta lo realizado y se le llama al proceso metacognitivo final, haciendo preguntas como: ¿Qué palabras nuevas aprendieron? ¿en qué partes de la actividad demoraste más? Si lo hubieras hecho de otra manera, ¿qué crees que pasaría?, entre otras.

Es cierto que esta experiencia de aprendizaje puede ser ya utilizada o pensada por las educadoras de párvulos o iniciales, pero lo que se puede enfatizar aquí es el uso consciente de los lenguajes integrados, donde ya observamos que los mismos niños y niñas en esta etapa los utilizan de forma espontánea en el día a día, de manera cotidiana, simple y sin grandes mecanismos de elaboración de materiales adquiridos de forma específica o especial. La construcción misma de su desarrollo neurobiológico les permite aprender de una manera diversificada, de una manera colaborativa, con el otro y los otros niños, adultos, objetos, y simbólica, representando lo que le circunda en sus propios contextos situados.

Dicho lo anterior, cabe relevar, que los *lenguajes integrados* necesitan hoy ser rediseñados en cuanto al uso de estrategias en las aulas de la primera infancia. Debería cambiar la mirada fragmentada de las disciplinas de la comunicación, las matemáticas, el arte, las ciencias, sobre todo en los niveles Transición, o llamados pre-kínder o Kínder, porque conforman su todo. Si bien en los niveles de escolarización formal suelen ser separados en cuanto a su disciplina, esto se debe a que el niño y la niña van adquiriendo mayor conciencia sobre estos procesos, desarrollando un lenguaje oral y comprensivo que ha sido significativo en su enseñanza anterior (educación inicial), al que además se suma la alfabetización inicial como proceso obligatorio en la mayoría de los países latinoamericanos.

Este cambio de mirada, entonces, implica repensar que los lenguajes integrados, al ser utilizados en las aulas de educación inicial desde una aproximación holística del aprendizaje, desde los niveles salas cunas hasta los niveles de transición, dan pie a que existan mayores intenciones pedagógicas y aprendizajes significativos mediante diferentes formas de expresión y de conocimientos. Así los educadores y las educadoras podrán mediar y apoyar a los niños y a las niñas en el desarrollar de visiones más amplias y conectadas con el mundo que les rodea, trabajando también con estrategias diversificadas (diseñados para atender la diversidad de estilos de aprendizaje, intereses y necesidades), incorporando recursos diversos y actividades auténticas (que conecten el aprendizaje con situaciones reales y relevantes). Esto permitirá prepara a los infantes para enfrentar los desafíos que se les van presentando tanto en su vida cotidiana como en la educación formal, obteniendo impactos duraderos para el desarrollo cognitivo, emocional y social.

Conclusiones

Como primer punto, al remirar la interrogante que acompaña este escrito, observamos que en la educación parvularia chilena, desde los distintos niveles curriculares y sobre todos en los niveles NT1 y NT2 (cuanto a cinco años y cinco a seis años), no se realiza una integración de los distintos lenguajes. Esto se debe principalmente a la creciente tendencia hacia la escolarización de los niveles antes mencionados, lo que ha implicado la adopción de métodos y contenidos propios de la educación básica. Esta situación ha generado un énfasis desproporcionado en áreas como la lectoescritura y las matemáticas, dejando en segundo plano otras disciplinas y habilidades esenciales para el desarrollo integral de los párvulos, como las socioemocionales, artísticas y motoras.

Desde lo anterior, podemos decir que, aunque se les da mayor énfasis al lenguaje y las matemáticas, estas tampoco se abordan desde una perspectiva integración. Asimismo, en los otros niveles de atención de la primera infancia, sala cuna y niveles medio (cero a dos años y dos a cuatro años), el enfoque curricular aborda todos los núcleos establecidos por el referente curricular chileno; sin embargo, la implementación tiende

Referencias

Canal, AP (2021). Pensamiento computacional articulado a la resolución de problemas en el aprendizaje para la formación inicial de profesores de matemáticas: un abordaje a partir de la teoría de Robbie Case.

Crece Contigo. (2013). *Orientaciones técnicas para las modalidades de apoyo al desarrollo infantil*. <https://www.crececontigo.gob.cl/wp-content/uploads/2015/11/Orientaciones-tecnicas-para-las-modalidades-de-apoyo-al-desarrollo-infantil-Marzo-2013.pdf>

Kuhn, D. (1979). La aplicación de la teoría del desarrollo cognitivo de Piaget a la educación. *Harvard Educational Review*, 49(3), 340-360.

Maturana, HR y Varela, FJ (2003). El árbol del conocimiento: las bases biológicas del entendimiento humano (p. 172). Buenos Aires: Lumen.

Ministerio de Educación de Chile. (2018). *Bases curriculares de la educación parvularia*. Subsecretaría de Educación Parvularia.

Vygotski, L. S. (1984). Aprendizaje y desarrollo intelectual en la edad escolar. *Journal for the Study of Education and Development*, 7(27-28), 105-116.